

DIARIO MÉDICO 03/10/2008

La farmacogenética, nueva herramienta para los casos de dolor no resueltos

La farmacogenética como solución a los problemas de dolor no resueltos, la incorporación de fármacos coadyuvantes, los avances en fibromialgia y dolencia vascular o la necesidad de crear analgésicos específicos para niños han sido algunos de los temas abordados en la VIII Reunión sobre Farmacoterapia para el control del dolor: pautas de uso, organizada por la Cátedra Extraordinaria del Dolor Fundación Grünenthal de la Universidad de Salamanca.

B. PEÑALBA SALAMANCA

03/10/2008

Clemente Muriel Villoria, director de la cátedra, ha destacado el papel de la terapia genética "como método válido para crear tratamientos farmacológicos a la carta". Así, mediante la realización de un estudio genético del paciente es posible la administración del analgésico más eficaz para cada caso y en la dosis adecuada.

Según ha comentado, "existen fármacos muy potentes que producen una gran cantidad de efectos secundarios. Pero al tratar al enfermo con aquel que se ha derivado del estudio genético, se pueden administrar dosis más reducidas para disminuir los efectos secundarios de los medicamentos". También ha señalado que la presencia de un gen con polimorfismo puede dar lugar a que el fármaco se metabolice más rápidamente, por lo que es necesaria una dosis superior para conseguir el efecto analgésico esperado.

Fármacos coadyuvantes

Al respecto, Muriel ha subrayado el trabajo que está coordinando Rogelio González-Sarmiento, de la Universidad de Salamanca y pionero en la investigación farmacogenética en nuestro país.

Por otra parte, el director de la Cátedra Extraordinaria del Dolor Fundación Grünenthal ha destacado la incorporación de fármacos coadyuvantes al arsenal de los ya existentes en las unidades del dolor. Sin ser propiamente analgésicos, se emplean para tratar algunas dolencias por su "acción muy específica sobre ciertos receptores que implican una situación del dolor", por lo que están adquiriendo un gran protagonismo en este ámbito.

La fibromialgia, por ejemplo, es una de las patologías que se ha beneficiado del uso de alguno de estos fármacos. Estos son, junto al tramadol (opioide que actúa sobre células nerviosas específicas de la médula espinal y del cerebro), los únicos medicamentos eficaces para esta enfermedad. Según se ha puesto de manifiesto en este encuentro, la polifarmacia es contraproducente en este tipo de pacientes.

Niños y ancianos

En cuanto al dolor vascular, los resultados presentados por Francisco Lozano, de la Universidad de Salamanca, revelan que la buprenorfina en parche "puede ser una vía de solución al dolor grave o derivado de esta enfermedad", ha señalado Muriel. La necesidad de disponer de analgésicos específicos en pediatría y ensayos clínicos concretos de dolor en el anciano han sido otros temas abordados en este encuentro. Uno de cada 20 niños padece dolor crónico, incluso a edades menores de un año, por lo que "investigar fármacos para esta población es un reto vital que deben llevar a cabo los laboratorios", ha señalado.

Según ha añadido, lo mismo ha de plantearse para pacientes mayores de 75 años. "Cerca del 80 por ciento de este colectivo sufre dolor crónico y, sin embargo, no existen ensayos clínicos específicos de dolor enfocados al anciano".